

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MARTES 17 DE JULIO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15



EL SEÑOR

DON ANTONIO REBOLLO CALATAYUD,

HA FALLECIDO

Después de haber recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su inconsolable nieta, hijo político D. Ricardo Guirao de la Rocamora, hermanos, her-
manos políticos, primos, primos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes;

Suplican á sus amigos se sirvan asistir á su funeral y entierro
que tendrán lugar, el primero á las nueve del día de mañana y el
segundo á las seis de la tarde del mismo, por cuyo favor les que-
darán muy agradecidos.

Murcia 17 de Julio de 1900.

Casa mortuoria: Puente 2.

No se reparten esquelas por disposición expresa del finado.

El duelo se despide en la plaza de Agustinas.

LA DIPUTACION

El presidente de la Diputación, al pa-
recer, ha presentado con carácter irrevoca-
ble la dimisión del cargo que ocupa.
Creemos que el Sr. Chápuli no ha de-
bido hacer tal cosa.

Al admitir el cargo de presidente de
la Diputación, ya sabía, puesto que así
lo dijo, el angustioso estado de la casa
provincial; no fué, pues, víctima de un
engaño.

Ahora bien: esos puestos que se ocu-
pan en circunstancias difíciles, á sabien-
das, no deben abandonarse ante conflic-
tos ni imposiciones de caciques, pues de-
ber sagrado se contrae de luchar hasta
el último momento; y declararse en re-
tirada ante la perspectiva del menor con-
flicto, supone lo mismo que el hecho de
un general que al presentarse el enemigo
se retire, declarándose vencido de ante-
mano, sin quemar un cartucho siquiera
por la causa, nación ó idea que defiende.

Los generales no deben ser egoístas
ni cobardes. Se imponen la obligación de
no serlo, y la ley los castiga (en España,
no) si de modo contrario obran.

La Diputación, hoy, no dá laureles, ni
facilidades de alcanzarlos. Sea quien sea
el que al Sr. Chápuli sustituya, debe lo
dicho tener en cuenta al aceptar la pre-
sidencia de la Diputación, acosada por
deudas y por obligaciones santas que hay
necesidad de atender imprescindible-
mente.

Si en efecto el presidente de la Dipu-
tacion es impotente para solucionar el
problema, no admita nadie tal cargo, di-
mitan todos los que en el gobierno y di-
rección de la casa provincial intervienen,
y ante conflicto tal, ya se buscará por
quien corresponda, una solución.

Pero no hacer tal cosa, y continuar en
puesto de combate los que para comba-
tientes no sirven, poco habla en favor de
los que tal se portan.

La Diputación, desde ha muchos años,

solo tiene presidente y diputados, de
nombre.

¿No habrá un presidente? Creemos
que si lo hay, pero no lo dejarán ser, por
inconvenientes del caciquismo.

Mientras tanto, seguirá siendo fiel ex-
presión de la realidad la terrible frase
de Costa en la Asamblea de productores
de Febrero del 99 en Zaragoza: «Mueren
miles de criaturas, de inanición, de hamb-
re, por abandono, crimen de Diputacio-
nes provinciales asesinas.»

DE MADRID Á MURCIA

El calor y las huelgas

El día de hoy ha sido de bastante ca-
lor y huyendo de él, gran numero de
cortezanos se han marchado á las playas
del Norte, en las cuales, según dicen, hay
grandísima animación.

La nota del día es la huelga de los pa-
naderos en vista del resultado negativo
que han tenido sus gestiones cerca de
los patronos, para que se les aumentara
el jornal.

El Alcalde ante el temor de que ma-
ñana no tengamos pan los que no pode-
mos ir á veranear, ha dado las órdenes
oportunas para que los guardias munici-
pales que sepan amasar pan, estén prepa-
rados con objeto de prestar este servicio
en caso necesario.

El Marqués de Portago

Contra la opinión de todos, incluso la
del mismo marqués, este acepta el cargo
de Director General de Comunicaciones,
gracias á altas indicaciones que se le han
hecho en su visita al Palacio de Mira-
mar.

Parece que al Marqués se le ha ofreci-
do el gobierno civil de Madrid para el
regreso de la Corte, fecha en que según
los profetas habrán nuevos cambios.

El miércoles tendremos en su Direc-
cion al Sr. Marqués de Portago, resigna-
do y confiado.

Vuelta á la boda

Todo el día de ayer, sin dejarlo hoy
se ha vuelto á remover el asunto de la
boda de la Princesa de Asturias con Ca-
serta.

La causa de que haya vuelto á ser de
actualidad ese gastado tema, ha sido la
noticia de que el embajador de Italia en
Madrid, ha significado al presidente del
Consejo y al ministro de Estado, que el
Gobierno italiano vé con disgusto que
cese el título de duque de Calabria un
Caserta.

Esta reclamacion indica el mal efecto
que causaría en Italia dicho matrimonio.

El romerismo catalán

Habiendo llegado la comision catala-
na, los romeristas de Barcelona se pro-
ponen trabajar con ardimiento para la
constitucion de un grande partido.

Se creará un Círculo, en el cual ingre-
sarán importantes elementos democráti-
cos.

A Fernando Pío

El gobierno proyecta formar una divi-
sion naval para proteger nuestras pose-
siones de Fernando Pío.

Constará de tres huques, de los cuales
ya existe uno en aquellas aguas.

En el Ministerio del ramo se realizan
los trabajos necesarios para la formacion
de la indicada escuadra, que mandará un
capitán de fragata.

La Comision organizadora

Cuando la iniciativa de las grandes
obras no parte de quien debe, por lo ge-
neral siempre cuentan con el fracaso.

Así ha sucedido en el programa de fies-
tas en beneficio de los perjudicados por
las inundaciones de Murcia y Almería.

La comision organizadora, no ha en-
contrado mas que dificultades para la
realizacion de su plausible buen deseo,
y estas han aumentado á última hora
por la falta de organizacion.

Ha sido suspendida la funcion de la
Zarzuela, y me temo que no se llegue ni
siquiera á la práctica de uno solo de los

números del programa pomposamente
anunciado.

Después de todo hay que agrade-
cer los buenos deseos que han animado
desde un principio á los organizadores
de tan decantadas fiestas.

X.

16 de Julio de 1900.

BLASCO IBÁÑEZ

«La alegría del vivir»

Bello, primoroso, delicadísimo traba-
jo literario el de Vicente Blasco Ibáñez,
nuestro insigne compañero valenciano,
tribuno elocuente que arenga á las ma-
sas populares, adalid parlamentario que
caldea el ambiente de la discusion con
fogosísimos discursos, literato brillante
que deja flotando en la cuartilla periodis-
tica, luminosa palpacion de ideas, en-
cubiértas bajo el áureo manto de su
espléndido estilo inimitable.

Leñamos gozosos y satisfechos su
Alegría del vivir, tan sentida, tan pensa-
da, tan hermosamente escrita, que traña
la emoción deliciosa de la felicidad á
nuestra alma, haciéndonos comprender
aquella profunda verdad realista, sus
virgines encantos, su belleza de égloga
virgílica, porque tenían sabor de cosa
grande aquella playa tranquila y solita-
ria, aquel mar azul y sereno, aquellas
ligeras barcas que semeñando gaviotas
rayan el borde celeste del horizonte,
aquellos cándidos niños que bailan co-
mo en danza sagrada ante el dios del
verano, coronado de esplendores, aquel
delicado concierto en la terraza, llena
de artistas, aquella noche plácida, ca-
lurosa y melancólica, aquel bulto ne-
gro del pobre ahogado que escupieran las
olas á la playa, rígido, amoratado, fláci-
da la piel cual odre vacío, simbolizando
la aparición terrible de la muerte junto
al divino gozo de la vida que centellea
en los ojos, que ríe en los labios; que

neteja en la profunda intimidad del
corazón humano, rimando la música sin
forma y sin palabras de un cántico sa-
grado de triunfo, de amor y de alegría...
Toda, toda la soberana hermosura de la
Naturaleza, trasladada al rodante lienzo
del periódico desde paleta colorista por
mágico pinceles, se contempla allí, viva y
palpitante y hermosa, llena de naturalis-
mo, henchida de poesía, cargada de lu-
ces deslumbradoras, con todo el régio es-
plendor de una alborada tropical.

Somos monárquicos fervientes, católi-
cos perfectos, con doctrinas sociales dia-
metralmente opuestas á las del ilustre
joven levantino, que arde en los nobles
arrebatos de exaltada pasión democráti-
ca; pero somos justos con la imparciali-
dad severa del escritor honrado, admi-
ramos sus hermosas facultades excoepcio-
nales que resplandecen brillantemente
en todas sus creaciones escritas, y fomos
también sus sinceros amigos desde que
lo conocíáramos en agradable viaje de
recreo, frente al pinar frondoso del Cam-
pamor inmortalísimo, allí donde bordea
por la ancha franja de la carretera el in-
menso Mediterráneo, con la luz que her-
vía en estelas de oro, con las espumas que
templaban como flotantes encajes de pla-
ta, con la brisa que vagaba entre invis-
bles átomos salinos. Y nos hablaba Blasco
de literatura, de periodismo, de políti-
tica, de todo su ideal noble y brioso, con
ese lenguaje encendido del apóstol, con
esa sencilla ingenuidad del niño, con
toda la belleza moral de un alma grande,
que vive siempre remontada en la subli-
mes alturas del pensamiento.

Y, desde entonces, le guardamos en
nuestra alma verdadero culto de admi-
ración fervorosa, y sabemos con gusto
sus triunfos literarios, y hoy consagra-
mosle, con nuestra pobre pluma indoceta,
recuerdo cariñoso por su obra última, *La
Blasco*, al gran artista de la florida Ate-
nas española!

Luis Díez Guirao de Revenga.

